

El frío se asienta en dependencias municipales de Badalona

Sindicatos preparan denuncias y piden cerrar instalaciones incapaces de atenuar las temperaturas

JORDI RIBALAYGUE BADALONA

La climatología ha vuelto a dejar al desnudo el deterioro que, desde hace años, arrastran ciertos edificios públicos de Badalona, la cuarta ciudad de Cataluña. Si no se halló otra solución que cerrar tres bibliotecas y un centro cultural durante dos meses en verano para prevenir la canícula, los representantes de la plantilla del Ayuntamiento advierten que en diferentes equipamientos se registran ahora menos de 17 grados, límite mínimo que la normativa fija para garantizar el confort y la salud de los trabajadores. Los sindicatos alertan de que el temporal de esta semana puede agudizar la sensación desahagible que exige no desahagirse en diversas bibliotecas y equipamientos.

La principal biblioteca de la ciudad, Can Casacuberta, reabrió hace ocho días, tres semanas después de un conato de incendio sin consecuencias, pero que llevó a la Diputación a ordenar a sus empleados que no ocuparan sus puestos visto que las alarmas no saltaron y los extintores estaban caducados. Aunque se ha subsanado parte de las deficiencias, la temperatura fluctúa entre 11 y 16 grados, lo que incumple el real decreto de seguridad y salud laboral.

«Suele considerarse que no es motivo para cerrar porque los trabajadores se pueden abrigar, pero ocurre en muchas instalaciones y pasa periódicamente en los edificios de oficinas del Ayuntamiento», señala Pedro López, secretario de la Plataforma Sindical Unitaria. El sindicato



La biblioteca Can Casacuberta de Badalona volvió a abrir sus puertas hace ocho días. ANTONIO MORENO

Diferentes inmuebles registran menos de 17 grados, por debajo de la norma

to anuncia denuncias por las carencias en las dependencias ante la Inspección de Trabajo y el juzgado, «porque los requerimientos de los inspectores no se cumplen habitualmente», afirma López.

El equipo de climatización de la biblioteca central de Badalona está estropeado. Como paliativo, se encienden seis calefactores, insuficientes para 3.500 metros cuadrados de superficie. El gobierno municipal prevé contratar un nuevo

dispositivo de refrigeración, para el que no se pone fecha.

Can Casacuberta es una de las bibliotecas que estuvo a cal y canto en julio y agosto. Las otras dos, en los barrios de Llefia y Sant Roc, también han padecido el retorno del clima adverso. En Sant Roc era necesario arrojarse hasta que, hace unos días, se apañó parte de la climatización, averiada con frecuencia. Han detectado un descenso de la afluencia, que se atribuye a las bajas temperaturas en la biblioteca y a que el ascensor no funciona desde octubre.

El frío incomoda en centros cívicos como los del barrio de La Salut y el de la Colina. El ambiente gélido en el de La Morera ha hecho desistir a un grupo de mujeres a alojar sus actividades en una sala. Se suma el engorro de las goteras o pe-

riódicas plagas de bichos, como en la biblioteca de Lloreda. Las filtraciones de agua han destrozado libros en al menos tres de las seis bibliotecas de la ciudad.

CCOO prevé pedir el cierre de Can Casacuberta y el centro cívico de La Morera. «Están por debajo de las temperaturas reglamentadas y, si bajan más, pueden ser una nevéra», alega Pol Acózar, secretario del sindicato, que recalca la «falta de mantenimiento» en los equipamientos, que acumulan defectos de hace «15 o 20 años». El Ayuntamiento ha sacado a concurso un contrato de 1,3 millones para el suministro de herramientas para edificios y otro de 583.000 euros para el cuidado de oficinas, mientras redacta otro similar para los demás inmuebles abiertos al público.

Una alumna denuncia que fue expulsada de sus prácticas por llevar hijab

LLEIDA

Una estudiante de Enfermería de la Universitat de Lleida (UdL) en el campus de Igualada ha presentado una denuncia en el Centro Dolors Piera de Igualada y promoción de las mujeres argumentando que fue expulsada del centro en el que realizaba prácticas por llevar hijab. El Consell de l'Estudiantat de la UdL comunicó ayer que asesoró a la estudiante para tramitar un expediente y que se extraigan las conclusiones pertinentes sobre la situación, la responsable y centro donde ocurrieron los hechos y las soluciones ofrecidas por la universidad. En su cuenta de Twitter, el campus de Igualada de la UdL lamentó el viernes la prohibición a su alumna de llevar hijab mientras hacía prácticas en un centro externo, situación que según la universidad se resolvió «asignando un centro alternativo», informa Europa Press.

El Consell de l'Estudiantat sostiene que «las normas de vestimenta deben estar relacionadas con la actividad profesional desarrollada y no ser un mero capricho del empleador ante el cual prevalece la libertad de religión». En este contexto, el consejo pide a la UdL que emprenda las acciones necesarias para evitar que se vuelva a repetir una situación similar apoyando la iniciativa que propone la estudiante, que incluye la incorporación de una cláusula en los convenios de prácticas vigentes y futuros exigiendo a las instituciones colaboradoras que no efectúen ningún tipo de discriminación por razón de «nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social incluida la libertad de profesar la religión o la creencia tanto en público como en privado».

El Hospital de Bellvitge es el centro sanitario catalán con más donantes de órganos

HÉCTOR MARÍN L'HOSPITALET

El Hospital Universitario de Bellvitge, en L'Hospitalet de Llobregat, es hospital catalán con más donantes de órganos (66) durante el 2019, según los datos facilitados ayer por la Organización Catalana de Trasplantes (OCATT). El centro sanitario de referencia repite un año más como el que más órganos obtiene.

Los profesionales de Bellvitge llevaron a cabo el año pasado 279 trasplantes de riñón, hígado y cora-

zón, lo que le sitúa entre los centros líderes en Cataluña y España. Además, ha sido el primer centro catalán en cuanto a órganos generados, con un total de 231.

De los 279 trasplantes hechos en el hospital durante 2019, 196 fueron de riñón, 58 de hígado y 25 de corazón. La coordinadora de Trasplantes del Hospital Universitario de Bellvitge, Eva Oliver, tilda los resultados de espectaculares. «Año tras año, nos podemos superar, aunque

todos los hospitales catalanes ya estamos desde hace años en los niveles más altos de excelencia. Y eso es gracias a la generosidad de las familias y el esfuerzo de los profesionales», expresa la doctora.

Bellvitge ha vuelto a convertirse en el primero en Cataluña en donantes en muerte encefálica. Asimismo, ha conseguido mantener su tasa a pesar de una tendencia general al descenso.

En cuanto a la donación en asisto-

ria (corazón parado), el centro hospitalario ha conseguido incrementarla en un 125%, mientras que ha aumentado en un 20% la donación de tejidos. Se trata de unos datos que lo sitúan entre los centros líderes, si bien su programa de donación de tejidos tiene sólo tres años de vida.

Otro dato destacado es que ha conseguido rebajar la tasa de negativas de las familias a la donación los órganos del 29% (2018) al 16% (2019), llegando a la cifra más baja

de la historia de este hospital, inferior también a la media de Cataluña.

Estos datos lo sitúan como el primer centro de Cataluña y España en riñón; el segundo de Cataluña y noveno de España en hígado, y el segundo de Cataluña y cuarto de España en corazón (tercero en trasplantes de adultos).

Bellvitge llevó a cabo 196 trasplantes de riñón en 2019. La cifra, que engloba los donantes vivos y los cadáveres, supone un incremento del 15% respecto a 2018, cuando se llevaron a cabo 170 trasplantes. En el recién terminado año, se han hecho 3.423 trasplantes renales en España, según el informe de actividad de la Organización Nacional de Trasplantes.